

LA SUBORDINACIÓN DE LAS MUJERES EN EL TURISMO RURAL: UNA REVISIÓN DE ESTUDIOS DE CASO

SUBORDINATION OF WOMEN IN RURAL TOURISM: A REVIEW OF CASE STUDIES

RESUMEN

A partir de una revisión bibliográfica, el objetivo es caracterizar el trabajo de las mujeres en el turismo rural enfatizando en las actividades que se configuran como una extrapolación del trabajo doméstico, las cuales contribuyen a profundizar su condición de subordinación en las zonas rurales que han transitado a la oferta de servicios turísticos. Es una investigación que se enfocó en la revisión de 99 artículos científicos, particularmente, en estudios de caso que vinculan el turismo rural, las mujeres y el trabajo. Se optó por un diseño articulado a la Teoría Fundamentada (TF) que, a través del uso del software Atlas TI, orientó la identificación de patrones en la información. Se observan tres estructuras organizativas (cooperativas, emprendimientos y trabajo asalariado) que reproducen mecanismos de subordinación de las mujeres en el trabajo turístico, tales como la doble presencia, las jornadas extraordinarias y la creación de trabajos vinculados al trabajo doméstico, entre otras.

Palabras clave: mujeres, turismo rural, trabajo doméstico, subordinación, división sexual del trabajo.

ABSTRACT

Based on a bibliographic review, the aim is to characterize female work in rural tourism, emphasizing activities that are configured as an extension of domestic work. It contributes to deepening gender inequalities in rural areas that have transited to the offer of tourist services. It is an interpretive type of research where 99 scientific articles that present case studies that link rural tourism, women and work were analyzed. A methodological design articulated with Grounded Theory (TF) was chosen, which —through the use of the Atlas TI software— guided the identification of patterns in the information. There are three organizational structures (cooperatives, entrepreneurs and salaried workers) that reproduce various mechanisms of subordination of women in tourism work, such as double presence, overtime, low mobility, and creation of feminized jobs linked to domestic work, among others.

Keywords: women, rural tourism, domestic work; subordination, sexual division of labour.

1 Universidad Autónoma de Occidente, ecoria84@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-7984-0069>

2 Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo, aimarin@uqroo.edu.mx, <https://orcid.org/0000-0002-2574-6592>

3 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, judithalejandra666@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-7138-9293>



1. Introducción

El sector turístico es reconocido como una de las actividades con mayor potencial para la generación de riqueza y empleo a nivel mundial. De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el último Reporte Mundial sobre las Mujeres en el Turismo 2010 (Organización Mundial del Turismo, 2013, p. 21), se menciona que las oportunidades de empleo formales e informales que el sector ofrece a las mujeres pueden tener un impacto importante en la reducción de la pobreza en sus comunidades. Además de los beneficios económicos, su participación en el trabajo turístico es reconocido como un factor que impulsa el «empoderamiento femenino» (Gil Arroyo et al., 2019, p. 3; Scheyvens, 2000, p. 239).

A pesar de los diversos argumentos que señalan los efectos positivos del trabajo turístico en la vida de las mujeres, es imposible ignorar que gran parte de los empleos a los que acceden se caracterizan por ser trabajos precarios, mal pagados y de baja cualificación; sin dejar de mencionar que en su mayoría son una extrapolación del trabajo doméstico (OMT, 2013, p. 9; Murguialday et al., 2015, p. 23). Parece que los estudios, así como las explicaciones en torno al trabajo de las mujeres en el turismo, han evitado abordarlo desde un marco de entendimiento feminista que permita evidenciar que las actividades destinadas a las mujeres, particularmente en el turismo rural, tienden a reproducir algunos mecanismos de subordinación que las coloca en condiciones de desigualdad y marginación.

Esta investigación pretende mirar más allá de los beneficios económicos generados por el turismo en las zonas rurales y realizar un acercamiento a las desigualdades estructurales a partir del análisis del trabajo de las mujeres, que se fundamenta en la creación de un mercado de trabajo altamente flexibilizado, mal remunerado y que genera una buena cantidad de trabajo gratuito a partir de las actividades que, históricamente, han sido asignadas a las mujeres como propias, es decir, el trabajo de cuidados y doméstico como parte fundamental de la reproducción de la vida.

A partir de una revisión bibliográfica, este documento tiene por objetivo caracterizar el trabajo realizado por las mujeres en el turismo rural enfatizando en las actividades que se configuran como una extrapolación del trabajo doméstico, las cuales contribuyen a profundizar las desigualdades estructurales de género existentes en las zonas rurales que han transitado a la oferta de servicios turísticos. Se trata de un trabajo de tipo descriptivo que presenta la revisión de 99 artículos científicos de revistas internacionales.

Fueron seleccionados aquellos documentos que exponen estudios de caso en los que se enfatiza la participación de las mujeres —como emprendedoras, socias de los proyectos turísticos o asalariadas— en el desarrollo u operación de servicios vinculados al turismo rural. Para el análisis de la información se utilizó el software Atlas TI. Esta herramienta facilitó la codificación, el análisis de contenido y la elaboración de redes semánticas que dieron lugar a la identificación de las características del trabajo de las mujeres en el turismo rural y su relación con el trabajo doméstico.

2. División sexual del trabajo, trabajo doméstico y turismo rural

La división sexual de trabajo ha sido funcional para la consolidación y mantenimiento del sistema capitalista a nivel mundial, debido a que configura relaciones de explotación y subordinación de los hombres sobre las mujeres, relegando su trabajo al ámbito de lo privado y poniendo especial énfasis en su importancia como productoras y reproductoras de fuerza de trabajo. Esto se ha naturalizado y mecanizado de tal manera que pareciera ser una suerte de destino biológico; sin embargo, es necesario apuntar que tiene un trasfondo de violencia y dominación estructural que permite la continuidad del orden patriarcal. Lo anterior no solo se vincula con los diferentes roles asignados a los hombres y a las mujeres, sino que se traslada al ámbito de lo subjetivo, de las experiencias y de la forma en la que las mujeres se relacionan con el entorno. En esencia, la división sexual del trabajo es una relación de poder que privilegia a los hombres y degrada la posición de las mujeres en todos los ámbitos de la vida en sociedad (Federici, 2010, p. 176).

Para Lourdes Benería, la división sexual del trabajo ha suscitado la creación de mecanismos de subordinación para la mujer o «formas de diferenciación funcional» (1981, p. 59), siendo una de las formas de explotación más enraizadas en la interacción entre los sexos, desde la familia hasta las estructuras políticas y económicas que tienden a establecer una división entre las tareas que se consideran masculinas y las que se consideran femeninas: el trabajo de la producción como un trabajo eminentemente masculino y el trabajo de la reproducción o doméstico atribuido de manera «natural» a la mujer (Benería, 1981, p. 47-57; Möller, 2012, p. 77).

La división sexual del trabajo es quizá una de las categorías que permite comprender los mecanismos de subordinación que se generan en la incorporación de la mujer al trabajo. Además, se basa en una construcción social del sistema de género que históricamente se ha instaurado en la sociedad y que es fundamental y constitutiva del sistema de dominación colonial (Lugones, 2008, p. 78).

En esta construcción social del género, es el trabajo doméstico aquella actividad vinculada exclusivamente a las mujeres y que, además, se hace inherente a la reproducción en tanto cuerpos gestantes y cuidadoras «innatas». Para Laslett y Brenner (1989, p. 382), el trabajo doméstico se refiere a las actividades, actitudes, comportamientos y emociones, así como a las responsabilidades y las relaciones directamente involucradas en el mantenimiento de la vida cotidiana. Para estas autoras, la reproducción social implica varios tipos de trabajo —mental, manual y emocional— que incluyen actividades como la preparación de los alimentos, la limpieza de la ropa, el cuidado y socialización de las infancias, personas enfermas y de la tercera edad, así como la organización social de la sexualidad.

Asumir que el trabajo doméstico solo contempla las actividades que posibilitan el mantenimiento diario de la fuerza de trabajo es demasiado simplista (Carrasquer Oto, 2009, p. 59). Por tanto, deben ser reconocidas otras actividades y representaciones simbólicas que suelen ser menospreciadas, tales como la reproducción estrictamente biológica, las cargas reproductoras conformadas por la atención de las infancias, personas ancianas y con alguna enfermedad y la carga mental que implican las tareas del funcionamiento del hogar, entre otras.

Entonces, el trabajo doméstico es una forma de explotación de las mujeres que se ha naturalizado, pues carece de reconocimiento social y, sobre todo, de remuneración. Paradójicamente, esta invisibilización del trabajo es funcional al sistema capitalista en tanto que posibilita su mantenimiento; no solo porque contribuye a la reproducción de la fuerza laboral, sino como parte constitutiva de la acumulación de capital (Federici, 2010, p. 24). Por tanto, adquiere una dimensión estructural en la subordinación de las mujeres.

La categoría de trabajo doméstico en el ámbito del turismo y, particularmente, en el turismo rural, permite dar cuenta de varios fenómenos que se suscitan en torno a la participación de las mujeres en las actividades productivas vinculadas a la actividad. Por un lado, la doble presencia sincrónica y asincrónica de las mujeres en la vida cotidiana, lo cual significa considerar que su presencia en el ámbito productivo se da, regularmente, junto a su participación en el ámbito doméstico-familiar (Carrasquer Oto, 2009, p. 63; Moreno et al., 2011, pp. 513-514). Las mujeres son funcionales al mercado laboral no solo en términos de las demandas productivas de la industria turística, sino que también se les ha orientado para asumir las demandas sociales —cuidadora, alimentación, compras, organización de la casa— que también se encuentran implícitas en el trabajo turístico. Aunque su incorporación en el mercado de trabajo a través del turismo significa, entre otras cosas, la visibilidad del trabajo de las mujeres y su legitimación social, esto no necesariamente implica su liberación del trabajo doméstico como forma de subordinación (Tereso Ramírez y Cota Elizalde, 2017, p. 6).

Otro fenómeno evidente es la extensión del trabajo doméstico al ámbito laboral o viceversa. La interrelación de las actividades productivas y reproductivas, particularmente en el ámbito del turismo rural, hace difícil trazar una línea de separación; el núcleo del trabajo doméstico es, en muchas ocasiones, el del trabajo turístico. Así, por ejemplo, la comida destinada al servicio de los establecimientos de comida o pequeños restaurantes, además de estar destinada al consumo del turista, también sirve al autoconsumo familiar. De esta forma, la participación de las mujeres en el trabajo turístico implica el sostenimiento de las actividades reproductivas, pero también de la producción de valores de cambio para el consumo turístico (Gaytán Fontes y Montaña Bermúdez, 2017, pp. 3-4).

Finalmente, también se reconoce la elevada feminización de los puestos del trabajo que se gestan en el seno de las actividades turísticas (Möller, 2012, p. 76). Para Bolles (1997, p. 286), la feminización del trabajo en el turismo se nutre de la concentración de las mujeres en perfiles relacionados con las «características femeninas», que no son otra cosa que modelos a seguir impuestos por el patriarcado. A las actividades feminizadas se suma la considerable carga de labores vinculadas al trabajo doméstico, lo que interpela a la precarización del sector.

El turismo en las zonas rurales es una actividad compleja y multifacética que no solo se basa en el reconocimiento de las labores relacionadas con la agricultura o la ganadería, sino que también incluye otras actividades vinculadas al turismo de aventura, ecoturismo y turismo de naturaleza, entre otras (Duarte y Pereira, 2018, p. 1). La amplia diversidad de actividades que comprende el turismo en lo

rural lo coloca como una de las industrias más intensivas en términos de creación de empleos (Dadvar, 2015, p. 901). Particularmente se destaca la amplia variedad de oportunidades que genera para las mujeres, quienes por décadas —principalmente en países periféricos— se han mantenido en condiciones de marginación y desfavorecidas a razón de las relaciones de género, las políticas y la falta de acceso a los recursos en el mercado agrícola (Oughton et al., 2003, pp. 332-333; Kurtege, 2020, p. 192).

Aunque la naturaleza diversa, dinámica y flexible del turismo coloca a esta actividad como un sector con alto potencial para «empoderar a las mujeres», continúa siendo —específicamente en las zonas rurales— una actividad que refuerza los roles de género (Gil Arroyo et al., 2019, pp. 1-2; Martínez Caparrós, 2018, p. 63) y los prejuicios en torno a las mujeres. Aun cuando algunos estudios han identificado que los roles de género tanto en la familia como a nivel de la comunidad pueden renegociarse cuando las mujeres participan en el turismo (Boonabaana, 2014, pp. 28-30; Ertac y Tanova, 2020, p. 5); lo cierto es que aún persiste un sesgo al asumir que el empleo y los ingresos económicos las colocan en condiciones de mayor igualdad.

Es importante traer al debate la cuestión del empoderamiento, ya que en los discursos respecto al trabajo turístico de las mujeres, esta noción cobra relevancia debido a que se plantea como una forma de liberación y autonomía. Sin embargo, lejos de cumplirse este supuesto, es un mero proyecto despolitizado que simplifica las desigualdades de género y las traslada al ámbito económico, lo cual oscurece el trasfondo estructural de la subordinación. Retomando a Zakaria (2017), esto no es más que «el mito del empoderamiento de la mujer». En este sentido, es importante visibilizar que la incorporación de las mujeres al trabajo turístico no es necesariamente sinónimo de empoderamiento.

Siendo así, el turismo en el ámbito rural parece prometedor debido a que plantea el empoderamiento de las mujeres, el reconocimiento de su trabajo y la posibilidad de transformar las condiciones ligadas a la división sexual del trabajo; que las mujeres salgan de sus casas para participar en el trabajo turístico puede catalogarse como una experiencia liberadora, sin embargo, en la mayoría de los casos el trabajo turístico refuerza los mecanismos subordinación de la mujer. Se advierte que su participación en las cooperativas artesanales y de ecoturismo, en los emprendimientos agroturísticos y en el trabajo asalariado tienden a reproducir la dinámica del trabajo agrícola. A menudo estos trabajos mantienen la división sexual del trabajo, la cual viene acompañada de una serie de mecanismos de subordinación a través de trabajos no calificados e invisibilizados, con bajos salarios, considerados nítidamente femeninos. En la mayoría de sus variantes son una prolongación del trabajo doméstico (Arisanty et al., 2017, pp. 169-170). Siendo así, el trabajo en el turismo rural se aleja de ser una práctica de autonomía y poder de decisión para convertirse en una forma de reproducción de la subordinación.

Si bien son pocos quienes abordan la compleja interrelación de las esferas productivas y reproductivas en el trabajo turístico (Bakas, 2017, pp. 2-26), aún más escasas son las investigaciones que tratan de caracterizar el trabajo realizado por las mujeres más allá de un encuadre económico, masculino y hegemónico. A pesar

de ello, son diversos los estudios que reconocen que la producción de servicios turísticos en el ámbito rural tiende a incrementar la carga de trabajo de las mujeres (Oughton et al., 2003, pp. 331-348; Möller, 2012, p. 76). No obstante, argumentan que ellas prefieren participar en actividades que son una extensión del trabajo doméstico por su naturaleza flexible, su cercanía con los espacios domésticos y la posibilidad de combinarlo con sus tareas cotidianas.

Otras investigaciones (Möller, 2012, pp. 75-94; Sofer y Saada, 2017, pp. 1-22) dan cuenta de la marcada división del trabajo inherente a las actividades turísticas: los quehaceres de limpieza, la preparación de alimentos y el contacto con las y los turistas, entre otras, son consideradas como «trabajo de mujeres». La naturaleza informal de las actividades turísticas en las que se incorporan las mujeres es enfatizada por diversas investigaciones (Arisanty et al., 2017, pp. 169-170; Tajeddini et al., 2017, p. 53). A pesar de la baja percepción económica y las pocas posibilidades de progresar, las mujeres prefieren desarrollar este tipo de actividades por su amplia compatibilidad con el cuidado de la familia.

Como se observa, el análisis del trabajo de las mujeres en el turismo rural requiere de una reflexión profunda que permita mirar más allá de las «oportunidades» que les brinda para comenzar a dilucidar otras de sus características que lo colocan como una extensión del trabajo doméstico que reproduce la subordinación de las mujeres al orden patriarcal. Siendo así surge la siguiente pregunta: ¿el trabajo de las mujeres en el turismo rural como extrapolación del trabajo doméstico es una forma de subordinación? Si es así, ¿cuáles son los mecanismos de subordinación inherentes en el trabajo turístico?

Para las mujeres, el desarrollo del turismo en las zonas rurales puede constituir una importante herramienta de participación pública, independencia económica y equidad, ya que a partir de este pueden tener la oportunidad de asumir un papel importante en las relaciones laborales. No obstante, el turismo lejos de distanciarlas de su posición de discriminación y subordinación, tiende a mantenerlas o vulnerarlas aún más.

3. Metodología

En esta investigación se realizó una revisión sistemática que ofrece una visión general de artículos académicos de revistas internacionales publicados desde el año 2000 hasta la actualidad que se encuentran en plataformas como Google Académico, Elsevier, Taylor y Francis Online y Emerald Insight. Los estudios que vinculan el turismo, la presencia de las mujeres y el trabajo doméstico son sumamente escasos; por tanto, la búsqueda se enfocó en identificar investigaciones que se caracterizan por: a) la presentación de estudios de caso vinculados a la práctica o desarrollo de cualquier modalidad de turismo rural, b) casos en los que se enfatiza la participación de las mujeres como emprendedoras, socias de los proyectos turísticos o asalariadas, y c) casos que dejan entrever las características de las mujeres.

La primera búsqueda se realizó en Google Académico utilizando los siguientes patrones de búsqueda: mujeres y turismo rural, cooperativas turísticas y mujeres,

turismo rural y empoderamiento, emprendimientos turísticos y mujeres, trabajo turístico y ecoturismo/agroturismo/turismo de aventura. Se analizaron los resúmenes de los primeros 32 resultados y solo 22 artículos cumplieron los criterios mencionados. A continuación, se realizó una segunda búsqueda utilizando el resto de las plataformas mencionadas. A los patrones de búsqueda se sumaron otros: *roles of women and rural tourism sector, women's empowerment and rural tourism; gender, tourism and work; involvement women and ecotourism/rural tourism*, entre otros. Esto condujo a la obtención de 110 documentos, siendo seleccionados 87 en esta segunda búsqueda. Inicialmente se habrían observado 109 artículos científicos; sin embargo, el análisis de la información en los documentos llevó a la aplicación del principio de saturación teórica⁴, dando lugar al análisis de 99 documentos.

El enfoque metodológico se concreta en un diseño metodológico articulado con los preceptos de la Teoría Fundamentada (TF). Este método permite una aproximación inductiva cuyo punto de partida es la inmersión en los datos (Corbin y Strauss, 1998, p. 68). Siendo así, de la revisión de los estudios de caso —unidades del análisis— emergieron un conjunto de categorías teóricas y subcategorías —códigos— que, analizadas mediante el uso del software Atlas TI, permitieron encontrar los patrones, las dimensiones y características que subyacen en las actividades a las que se incorporan las mujeres en el turismo (ver Tabla 1).

Categorías primer nivel	Categorías segundo nivel	Enraizamiento	Categorías primer nivel	Categorías segundo nivel	Enraizamiento
A. Impulso	a.1. Iniciativa estatal	7	H. Tiempo	h1. Temporal	21
	a.2. Iniciativa individual	145		h2. Tiempo completo	44
	a.3. Organismos internacionales	6		h3. Tiempo parcial	27
	a.4. Iniciativa privada	45	I. Mantiene división sexual del trabajo		80
	a.5. Iniciativa comunitaria	28	J. Tipos de estructura	j1. Cooperativas	53
B. Retribución	b1. Pagado	36		j2. Emprendimientos	122
	b2. No pagado	26		j3. Trabajo asalariado	48
	b3. Salarios inferiores hombres	37	k1. Artesanías	107	
	b4. Salarios superiores hombres	3	k2. Alojamiento	123	
C. Liderazgo	c1. Mujeres	165	K. Actividades	k3. Preparación de alimentos	131
	c2. Por hombres apoyados por	12		k4. Otras	87
	c3. Por mujeres apoyados por	35		L. Vinculada a jerarquías	
D. Son complementarias	d1. Tareas domésticas	13		M. Tipos de trabajo doméstico	m1. Reproducción de la vida
	d2. Tareas agrícolas	38	m2. Tarea cargas reproductivas		40
	d3. Otros trabajos	20	m3. Tareas infraestructura		28
E. Se combinan	e1. Combina tareas cargas	12	m4. Tareas organización		2
	e2. Combinan espacios	8	N. Orientación	n1. Consumo	10
	e3. Combina tareas domésticas	26		n2. Intercambio	61
F. Baja Movilidad	45	Ñ. Actividades sin trabajo doméstico		ñ1. Guías de turistas	33
G. Tipo de trabajo	g1. Formal		50	ñ2. Ventas	9
	g2. Informal		66	ñ3. Otras	17
	g3. Calificado		8		
	g4. No calificado	89			

Tabla 1. Enraizamiento de las categorías y subcategorías, software Atlas TI.

Fuente: Elaboración propia a partir del Administrador de códigos de Atlas TI. Septiembre 2021.

Cabe destacar que el análisis de los documentos no solo consistió en su descomposición a través de la identificación de categorías de primer nivel y de segundo o subcategorías —códigos—, sino también en la codificación de enunciados —citas— en los textos que fueron identificados y organizados a partir de estos códigos, de tal

4 Es el punto en el que no se obtienen nuevos conocimientos, no se identifican nuevos temas y no surgen problemas con respecto a una categoría de datos.

forma que el análisis no solo estuvo centrado en las palabras, sino en el contexto en el que insertan. Una vez que emergieron los códigos, su denominación y definición fue importante. Cabe destacar que en total se identificaron 62 códigos y 1186 citas.

Los códigos que surgieron en el análisis de los documentos, su frecuencia y las relaciones que se establecen entre estos⁵ hicieron posible la organización de la información a través de redes semánticas (ver Figura 3, 4 y 5). De acuerdo con San Martín, las redes semánticas permiten expresar las «condiciones, contextos y dimensiones en que ocurre el fenómeno analizado» (2012, p. 115). La confección de redes semánticas en este trabajo hizo posible la obtención de patrones (modelos o estructuras teóricas) subyacentes en el análisis textual bajo los cuales las mujeres se incorporan al trabajo turístico, logrando identificar también las formas de trabajo turístico como extensión del trabajo doméstico. Este último es un proceso de reducción analítica que consiste en una construcción mental misma que, basada en las relaciones entre los códigos generados por el software y de la interpretación creativa de la o el investigador, permite la estructuración de los hallazgos (Varguillas, 2006, pp. 79-80).

	a1...	a2...	a3...	a4...	a5...	b1...	b2...	b3...	b4...	c1...	c2...	c3...	d1...	d2...
d2. Tareas Agrícolas	7	145	6	45	28	36	26	37	3	165	12	35	13	38
d3. Otros trabajos														
e2. Combinan Espacio d...														
e3. Combinan Tareas do...														
g2. Formal														
g2. Informal														
g3. Calificado														
g4. No calificado														
h1. Temporal														
h2. Tiempo completo														
h3. Tiempo parcial														
k1. Artesanías														
k2. Alojamiento														
k3. Preparación de alime...														
k4. Otras														

Figura 1. Tabla de coocurrencias de Atlas TI
Fuente: Elaboración propia, obtenido del análisis de datos en el software Atlas TI. Septiembre 2011.

4. Resultados

4.1. Características del trabajo de las mujeres en el turismo rural

El proceso de reducción analítica, así como el análisis del enraizamiento y la tabla de co-ocurrencias en el software Atlas TI, permitieron identificar las características generales de las actividades en las que se incorporan las mujeres en el turismo

5 En el software Atlas TI, la frecuencia con que aparecen los códigos en las citas se explica con el término de enraizamiento y, las relaciones entre los códigos pueden ser analizadas a partir de la tabla de coocurrencias de códigos.

rural; es decir, las fuerzas que incentivan su incorporación, las dimensiones, y las condiciones en las que desempeñan el trabajo turístico. Siendo así, se observa que su participación en el turismo encuentra *A. Impulso*, principalmente, en la iniciativa individual; diversas autorías coinciden en que la crisis en el campo ha propiciado que las mujeres consideren el negocio turístico como una renta complementaria a la que proviene del trabajo agrícola o de sus actividades como trabajadoras asalariadas (Aggelopoulos et al., 2008, p. 375; Mkhize y Cele, 2017, p. 130). Se identifican otras fuerzas, tales como la iniciativa de tipo comunitaria que tiene su principal expresión en la conformación de organizaciones cooperativas (Kurtege, 2020, p. 191; Scheyvens, 2000, p. 238). También se identifica a la iniciativa estatal —generalmente anclada a los requerimientos de los organismos internacionales y sus programas de desarrollo económico, ejemplo, el programa LEADER— que busca contribuir fundamentalmente al empoderamiento femenino como una de tantas estrategias que, sin importar la naturaleza del trabajo turístico, pareciera que pugnan por condiciones de mayor equidad para las mujeres (Mkhize y Cele, 2017, pp. 132-134; Moswete y Lacey, 2015, pp. 606-607). Finalmente emerge la iniciativa privada, que más que a la presencia de consorcios o grandes empresas, refiere a pequeños emprendimientos que tienen la capacidad de emplear a otras mujeres de las mismas zonas rurales; se trata comúnmente de negocios turísticos informales establecidos en el domicilio familiar (ver Tabla 1) (Ali, 2018, p. 390; Panta y Thapa, 2018, p. 3).

En cuanto a la *B. Retribución*, el trabajo turístico está catalogado como una actividad *b1. Pagada*. Sin embargo, también se enfatiza en que se trata de actividades por las cuales las mujeres obtienen *b3. Percepciones* y condiciones inferiores a los hombres. Aunque en los diferentes casos analizados se plantea que el turismo es una oportunidad para que las mujeres accedan al control de los recursos no solo económicos sino también turísticos, la constante es que las actividades que desempeñan se llevan a cabo en condiciones desiguales y precarias (Alrwajfah et al., 2020, pp. 345-346; Pettersson, 2014, p. 488). Siguiendo este planteamiento, algunos estudios de caso dan cuenta de que los servicios turísticos ofrecidos por las mujeres, sobre todo aquellos que combinan el espacio doméstico y el trabajo, contribuyen con una importante cantidad de trabajo no pagado y con largas jornadas que invisibilizan cada vez más el trabajo de las mujeres (Figuerola et al., 2020, pp. 1-2; Irawan y Nara, 2020, pp. 263-265).

Particularmente, se observa que cuando se trata de negocios turísticos, el *C. Liderazgo* se manifiesta en dos rumbos: por *c1. Mujeres* y *c3. Por mujeres apoyadas por hombres*. Desde esta segunda perspectiva es común que la toma de decisiones o actividades vinculadas a aspectos administrativos estén reservadas para los hombres (Bakas, 2017, pp. 65-66; Tajeddini et al., 2017, p. 53). De acuerdo con el análisis realizado, estos casos se presentan en países como México, donde los emprendimientos turísticos comunitarios se vinculan a figuras jurídicas relacionadas con la tenencia de la tierra —por ejemplo los ejidos— donde los hombres ocupan un lugar preponderante en la toma de decisiones (Reyes et al., 2019, pp. 163-174) o en otros donde el liderazgo de las mujeres en los proyectos turísticos se encuentra atravesado o *L.*

Vinculado a jerarquías tales como los estereotipos de género, clase, etnia e incluso religiosos (Boonabaana, 2014, pp. 31-34; Seyfi et al., 2020, pp. 9-14).

La *F. Baja movilidad* es una de las características más comunes en las actividades que desempeñan las mujeres en el turismo rural. La idea de iniciar negocios turísticos o insertarse en estos resulta bastante atractiva para las mujeres, en parte, porque esto hace posible no abandonar, complementar o combinar el trabajo doméstico y el agrícola —que se les ha asignado «naturalmente»— con su participación en la actividad turística (Koutsou et al., 2009, p. 204; Möller, 2012, p. 81; Moswete y Lacey, 2015, pp. 608-609). No obstante, el análisis deja entrever que su incorporación en el trabajo turístico no hace otra cosa que incrementar la carga de trabajo y la presencia continuada de las mujeres en el trabajo doméstico a través de las tareas en el turismo, lo cual no es otra cosa que una expresión de la denominada doble presencia.

Con relación a lo anterior, valdría señalar que también se enfatiza en el carácter de *h2. Tiempo completo* del trabajo turístico. Generalmente, en los estudios de caso analizados se presentan mujeres que participan en actividades donde la distinción entre las actividades domésticas y el trabajo turístico es casi imperceptible. De ahí que en los resultados también se observe una alta vinculación de las actividades turísticas con diferentes *M. Tipos de trabajo doméstico*; particularmente, con actividades relacionadas con la *m1. Reproducción de la vida*, las *m2. Tareas de las cargas reproductoras* y las *m3. Tareas de la infraestructura*; es decir, con la limpieza de las habitaciones, preparación de los alimentos, compra de los insumos, cuidado de las infancias y mantenimiento de la granja, entre otras.

Con base en el enraizamiento, los estudios de caso también evidencian que el trabajo de las mujeres en el turismo rural es fundamentalmente un *G. Tipo de trabajo de naturaleza*, *g2. Informal*, *g4. No calificado*. Las mujeres en las zonas rurales se encuentran involucradas en múltiples tareas —quehaceres domésticos, cuidado de las infancias, trabajo agrícola y el turismo—, de tal forma que la informalidad les ofrece la posibilidad de entrar y salir del mercado de trabajo con relativa facilidad. Otras investigaciones afirman que la informalidad les da la posibilidad de tener mayor control sobre sus vidas al ser sus propias empleadoras (Koutsou et al., 2009, p. 194; Tajeddini et al., 2017, p. 53). Además, este sector les permite apropiarse de la totalidad de los recursos obtenidos por un trabajo que, aunque prioriza las habilidades domésticas que han aprendido a lo largo de sus vidas —ejemplo cocinar, lavar, limpiar— (Arisanty et al., 2017, pp. 169-170; Buzinde et al., 2014; Tajeddini et al. 2017, p. 10), les permite contribuir a la economía familiar.

4.2. El trabajo turístico rural como extrapolación del trabajo doméstico

Específicamente, el análisis de los estudios de caso llevó a la identificación de tres estructuras organizativas que, además de ser fundamentales para la incorporación de las mujeres al trabajo turístico en las zonas rurales, permiten reconocer la interrelación entre las actividades productivas y las reproductivas y, particularmente, permiten explicar cómo el trabajo turístico constituye una extrapolación

del trabajo doméstico. Estas son las *j1. Cooperativas*, los *j2. Emprendimientos* y el *j3. Trabajo asalariado* (ver Figura 2).

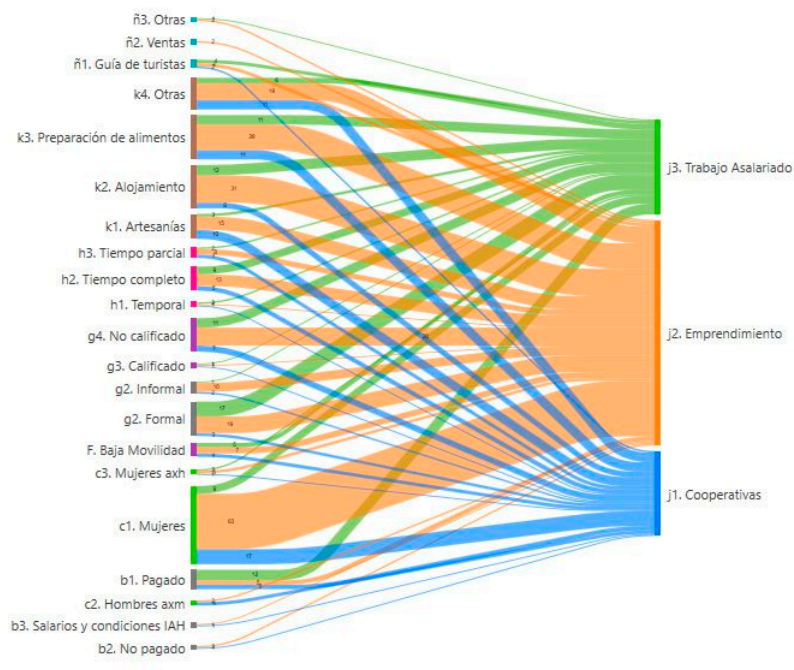


Figura 2. El trabajo de las mujeres en las estructuras organizativas del trabajo turístico
Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los datos en el software Atlas TI. Septiembre 2021.

Los *j2. Emprendimientos* son el tipo de estructura organizativa que encuentran *A. Impulso en la a2. Iniciativa individual*; son organizaciones con un marcado *C. Liderazgo* a cargo de las *c1. Mujeres*. Los micro y pequeños negocios son las formas comúnmente adoptadas por los emprendimientos en el turismo. De acuerdo con lo planteado por algunos autores y autoras (Ali, 2018, pp. 395-397; Alrwajfah et al., 2020, pp. 4-5; Bakas, 2017, pp. 70-72), las mujeres encuentran en este tipo de organizaciones amplias posibilidades de acceder a recursos económicos a través del autoempleo, de ahí que se consideren una importante vía para el «empoderamiento».

El trabajo de las mujeres en los *j2. Emprendimientos* es considerado como una actividad *g1. Formal*. Sin embargo, el análisis interpretativo de las citas permitió evidenciar que se trata más bien de actividades de naturaleza *g1. Informal*; pues en estas actividades se observa una tendencia a considerar las actividades desempeñadas por las mujeres como *b1. Pagadas*, pero con *b3. Percepciones* y condiciones inferiores a las de los hombres que se involucran en los mismos tipos de emprendimientos. En diversos documentos analizados también se afirma que la percepción económica no puede, siquiera, considerarse como un salario, pues no es suficiente para satisfacer las necesidades familiares (Seyfi et al., 2020, p. 5) (ver Figura 3).

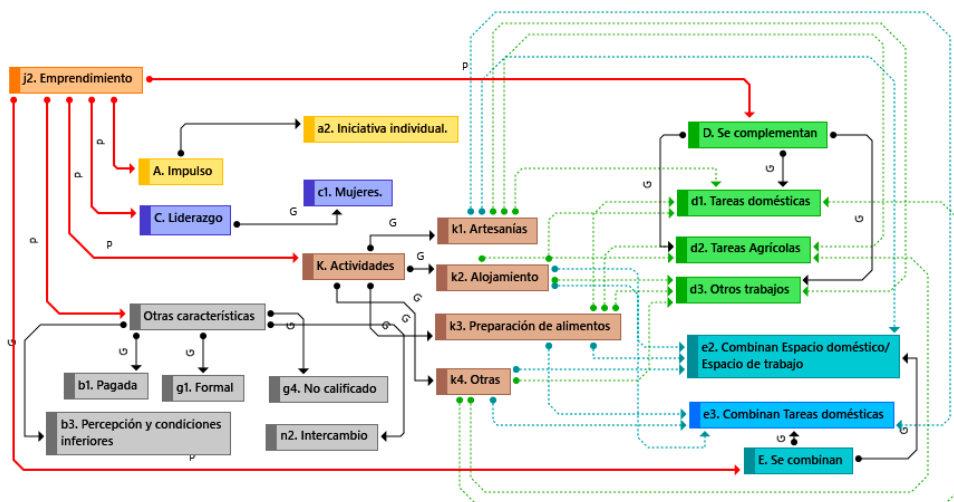


Figura 3. Características del trabajo de las mujeres en los emprendimientos turísticos
Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los datos . Octubre de 2021.

A diferencia de las *j1. Cooperativas* o del *j3. Trabajo asalariado*, las mujeres en los *j2. Emprendimientos* se involucran en una amplia gama de actividades que se vinculan directa e indirectamente con el turismo —venta de productos agroecológicos, servicios de rituales espirituales y pesca artesanal, entre otras—. Sin embargo, son los servicios relacionados con el *k2. Alojamiento* y la *k3. Preparación de alimentos*, las principales actividades en torno a las cuales las mujeres emprenden negocios turísticos. En el caso de las primeras, las mujeres, además de fungir como anfitrionas, se involucran en el proceso de atención de quienes se hospedan y, sobre todo, en actividades de limpieza y quehaceres domésticos cotidianos (Ali, 2018, p. 388; Pettersson, 2014, p. 491). En las segundas, las mujeres no solo se ocupan del proceso de preparación, sino también de la compra de los alimentos y del servicio a las personas turistas (Webster, 2017, p. 223; Xiang et al., 2015, p. 262). La participación de las mujeres en emprendimientos *I. Mantiene una división sexual del trabajo* que las segrega y recluye en roles netamente domésticos. En el análisis no hay evidencia de que a través de estas estructuras organizativas las mujeres estén transitando hacia *N. Trabajos* que no impliquen actividades domésticas o que les permitan el desarrollo empresarial o de otro tipo.

Con relación al trabajo de la reproducción, las actividades realizadas en los *j2. Emprendimientos* se caracterizan por *e2. Combinar el espacio doméstico/trabajo* y por *e3. combinarse con las tareas domésticas*; de tal forma que, por ejemplo, la casa familiar funciona como alojamiento para turistas, e incluso en algunas ocasiones, también es útil para la producción de alimentos a pequeña escala para el servicio turístico. Además de someterlas a una doble presencia, las actividades en este tipo de organizaciones tienden a imponer sobre ellas jornadas laborales extraordinarias a partir de tres escenarios: a) aquellas mujeres cuyas actividades emprendedoras no se *e2. Combinan en el espacio doméstico/trabajo*, pero que su participación en el trabajo

turístico no las libera de «sus responsabilidades domésticas»; b) las mujeres que mantienen emprendimientos turísticos pero que, al no ser su principal actividad económica, la complementan con el *d2. Trabajo agrícola*; y c), mujeres que complementan sus actividades en los emprendimientos turísticos con *d3. Otros trabajos*, entre los que se encuentra el trabajo asalariado.

Después de los emprendimientos, las *j1. Cooperativas* se constituyen como una de las formas organizativas comunes en las que se insertan las mujeres en el turismo rural (ver Tabla 1); las mismas que encuentran su impulso, fundamentalmente, en la iniciativa comunitaria. Algunos autores y autoras también refieren a la iniciativa estatal que, a través de programas y políticas de desarrollo económico, ha intentado contribuir al «empoderamiento femenino» mediante la diversificación productiva en el medio rural —por ejemplo el Programa Leader de la Unión Europea u otros de iniciativa Estatal— (Aggelopoulos et al., 2008, p. 375; Koutsou et al., 2009, pp. 197-198).

A diferencia de los *j2. Emprendimientos*, las *j1. Cooperativas* ofrecen estructuras solidarias para cumplir metas comunes a partir de la participación de las asociadas, de tal forma que esto genera la idea de que están involucradas en *G. Trabajos de tipo g1. Formal* (ver Figura 4). Sin embargo, esto no refleja las condiciones de las actividades que desarrollan. Aunque en diversos de los casos analizados se afirma que este tipo de organizaciones representa una oportunidad para que las mujeres participen en actividades *b1. Pagadas* que les proveen de seguridad económica e incluso que las hace transitar a la economía formal (Kizildağ, 2019, p. 67; Guevara, 2020, p. 493), lo cierto es que no se trata de un salario fijo, es decir, las percepciones económicas dependen de la venta diaria/semanal/mensual de artesanías, alimentos u otros productos que les permiten tener ingresos relativamente constantes. A través del análisis también se identifica que se trata de actividades con *b3. Percepciones y condiciones inferiores* a los hombres, *g3. No calificadas* y que, al igual que en los *j2. Emprendimientos*, las mantiene en actividades vinculadas a la reproducción de la vida.

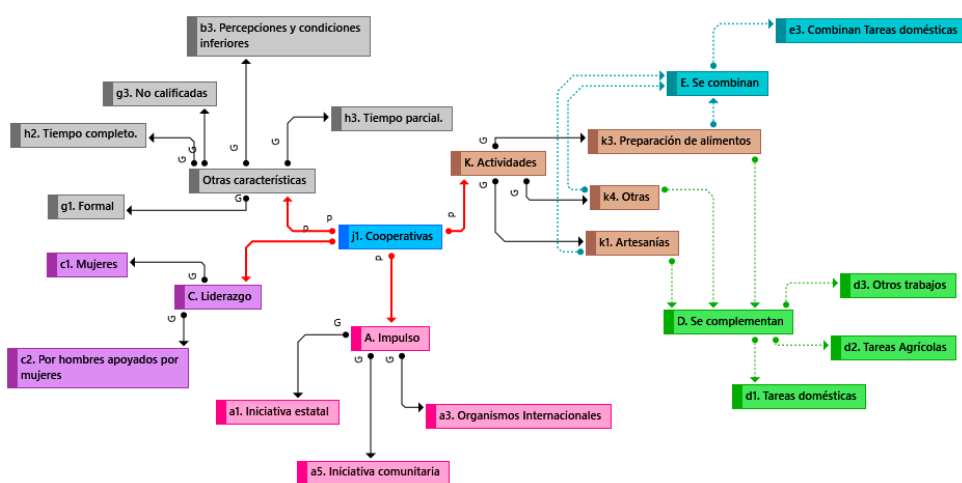


Figura 4. Características del trabajo de las mujeres en las cooperativas
Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los datos. Octubre 2021.

La gama de actividades en las que se involucran las mujeres a través de las *j1. Cooperativas* es tan amplia como las que desarrollan en los *j2. Emprendimientos*; sin embargo, sus actividades se concentran en la elaboración de *k1. Artesanías* — textiles, cerámica, figurillas de madera y alimentos hechos artesanalmente, entre otros—, en la *k3. Preparación de alimentos* y, escasamente, en *k4. Otras* vinculadas con la oferta turística de los destinos, por ejemplo, el cultivo y procesamiento de productos orgánicos o la pesca artesanal (Sofer y Saada, 2017, p. 12; Kiliç et al., 2020, p. 2467). A excepción de la elaboración de *k1. Artesanías*, el resto de las actividades son consideradas de *F. Baja movilidad* porque las realizan en el entorno cercano a sus espacios domésticos. En el caso de las artesanías, las mujeres no solo se encargan de la elaboración, que regularmente se da en el espacio doméstico, sino también de la venta en los mercados, plazas, playas y cualquier otro lugar con presencia de turistas que se convierte en su espacio de trabajo.

Sean actividades de baja o alta movilidad, las actividades realizadas en las *j2. Cooperativas* son consideradas actividades de *h2. Tiempo completo*, principalmente, porque se *e3. Combinan con las tareas domésticas*. Otro escenario se presenta cuando la naturaleza temporal del turismo no les permite mantener ingresos económicos continuos, es ahí cuando el trabajo en las cooperativas se convierte en un trabajo a *h3. Tiempo parcial*. Siendo así, las mujeres complementan el ingreso que dejaron de percibir por el turismo con las *d2. Tareas agrícolas*; aunque esto no las libera de las *d1. Tareas domésticas* (ver Figura 4). Desde cualquier escenario, las mujeres se encuentran siempre vinculadas a las tareas de limpieza, de cuidado de las infancias o del mantenimiento del cultivo de traspatio (Irawan y Nara, 2020, p. 265; Panta y Thapa, 2018, pp. 10-11). La doble presencia y las jornadas extraordinarias son también una característica del trabajo en las cooperativas: quizá no se trata de actividades que combinen el espacio de trabajo y el doméstico, pero, en definitiva, la naturaleza de las actividades que realizan las mujeres es una extensión del trabajo de reproducción.

Del análisis emerge que el *C. Liderazgo* de estas estructuras organizativas está a cargo de las *c1. Mujeres*, debido a que son ellas quienes se encargan de las decisiones sobre las organizaciones, así como de la operación de los servicios y de la atención al turismo. La excepción la conforman aquellas *j2. Cooperativas* que han recibido el *A. Impulso de organismos gubernamentales u otros* que, debido a los apoyos económicos o en especie recibidos, subordinan el poder de decisión y autonomía de las mujeres sobre sus proyectos colectivos (Mkhize y Cele, 2017, pp. 132-136).

El análisis también permitió evidenciar otras formas de subordinación en las que se encuentran expuestas. Particularmente, en aquellos países latinoamericanos donde la conformación de cooperativas está vinculada a algún tipo particular de propiedad de la tierra (por ejemplo, los ejidos). Ahí las mujeres no figuran dentro de las decisiones, pero sí son parte importante en la operación de los servicios turísticos, sobre todo a partir del trabajo gratuito y doméstico. En estos casos, se mantienen en desventaja no solo con relación a la toma de decisiones, sino también en lo que respecta al acceso a los recursos económicos, al uso de los recursos turísticos, a las oportunidades de formación, entre otros (Murguialday et al., 2015, p. 143).

Finalmente, se observa el *j3. Trabajo asalariado* como parte de estas estructuras mediante las cuales las mujeres en el ámbito rural se vinculan a las formas de trabajo *g1. Formal* en el turismo; las cuales están representadas por los empleos que obtienen en emprendimientos de otras mujeres —hoteles, casas de

En general, el análisis permite evidenciar que a partir de esta estructura organizativa las mujeres desempeñan: a) actividades que son una extensión del trabajo doméstico, b) actividades sometidas a roles y estereotipos de género, c) con percepciones y condiciones inferiores a los hombres y, d) que debido a la temporalidad, son actividades que tienen que combinar con *d2. Tareas agrícolas*, pues cuando no son contratadas debido a la temporada baja de flujos turísticos, tienen que realizar otras actividades que les permitan cubrir los gastos familiares.

Uno de los aspectos más destacables en el análisis es que, dentro de las actividades realizadas en el *j3. Trabajo Asalariado*, emergen otros trabajos que no mantienen relación con las actividades domésticas. Por ejemplo, se identificaron empleos como el de *ñ1. Guías de turistas* y *ñ3. Otras*, entre las que se encuentra la administración de negocios turísticos, actividades en la recepción de los alojamientos, talleres educativos y, en general, actividades que requieren una habilitación de tipo profesional (Mrema, 2015, pp. 10-11; Seyfi, et al., 2020, pp. 12-13).

5. Consideraciones finales

Si bien este trabajo de investigación no pretende ignorar la importancia económica del turismo en el ámbito rural, sobre todo con relación a las oportunidades de empleo que genera para las mujeres; resulta fundamental avanzar a nuevas reflexiones en torno a las condiciones de segregación y subordinación en las que acceden al trabajo turístico, las cuales encuentran fundamento en la división sexual del trabajo. Al igual que las labores realizadas por las mujeres en otros esquemas de turismo —tales como el de sol y playa—, las actividades que desempeñan en el turismo rural reproducen la subordinación que las vincula, casi de manera «natural», a actividades asociadas al trabajo de la reproducción de la vida. Si bien en este documento se procuró la identificación de las características generales de las actividades a las que acceden las mujeres en el turismo rural; se enfatiza en el vínculo que mantienen con el trabajo doméstico y, más aún, en los mecanismos de subordinación a los que están sujetas en este sentido.

En estos términos, se puede afirmar que el trabajo turístico de las mujeres en el ámbito rural constituye una forma de dominación en tanto que permite mantener su subordinación y disciplinamiento a través de la extensión de las actividades domésticas y su contribución a la acumulación de capital. Pero esta subordinación no solo responde a una inferioridad respecto del hombre, sino que es una cuestión estructural que implica pensar en lo funcionales que son las mujeres en todos los ámbitos de su existencia para la continuidad del sistema capitalista patriarcal. Como se observa en esta investigación, ninguna de las estructuras organizativas a través de las cuales las mujeres acceden al trabajo en el turismo rural han podido revertir la segregación ocupacional en las que, habitualmente, las ha mantenido el trabajo agrícola. Por el contrario, el turismo ha contribuido a profundizar las desigualdades de género e incluso se ha convertido en un instrumento para la reproducción de los diversos mecanismos de subordinación, de tal forma que la baja movilidad

en las actividades, las jornadas extraordinarias, la doble presencia y la marcada división del trabajo por género son solo algunos de estos mecanismos presentes en el trabajo de las mujeres en el turismo rural.

De acuerdo con esta revisión, a pesar de las oportunidades de empleo atribuidas al desarrollo del turismo en el ámbito rural, el sector ofrece a las mujeres trabajos flexibles, mal remunerados, informales, feminizados, netamente operativos y, en muchas ocasiones, sin mayor posibilidad de acceso a los recursos económicos y turísticos. Si bien el estudio se realizó a través de la división sexual del trabajo como el referente teórico, es importante mencionar que es necesaria la profundización del análisis del trabajo turístico de las mujeres en el ámbito rural, incorporando la intersección de categorías como la raza y la clase, lo que permitirá articular futuras reflexiones con planteamientos más complejos que den continuidad al documento que se presenta.

Asimismo, es importante mencionar que para avanzar en los análisis feministas del turismo, para el caso del trabajo de las mujeres en el turismo rural, se hace necesario profundizar en casos concretos, ya que la toma de conciencia de la opresión y la subordinación por parte de las mujeres trabajadoras del turismo rural es el parteaguas para comenzar con la transformación de la vida y caminar hacia procesos de emancipación. Solo así el turismo podría convertirse en una importante herramienta para lograrlo.

Bibliografía

- Aggelopoulos, Stamatis; Kamenidou, Irine y Alexandra Pavludi. (2008). Women's business activities in Greece: The case of agro-tourism. *Tourism: An International Interdisciplinary Journal*, 56(4), 371-384. Recuperado en 16/10/2021 de <https://hrcaj.srce.hr/clanak/57624>
- Ali, Rabi. (2018). Determinants of female entrepreneurs growth intentions: A case of female-owned small businesses in Ghana's tourism sector. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 25(3), 387-404. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JSBED-02-2017-0057/full/html>
- Alrwajfah, Moayad; Almeida García, Fernando y Rafael Cortés Macías. (2020). Females' perspectives on tourism's impact and their employment in the sector: The case of Petra, Jordan. *Tourism Management*, (78), 345-365. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0261517719302663>
- Arisanty, Deasy et al. (2017). The Role of Women in Lok Baintan Floating Market, South Kalimantan: Implication for Tourism Development. *Journal of Indonesian Tourism and Development Studies*, 5,(3), 169-174. <https://jitode.ub.ac.id/index.php/jitode/article/view/236>
- Bakas, Fiona (2017). Community resilience through entrepreneurship: The role of gender. *Journal of Enterprising Communities: People and Places in the Global Economy*, 11(1), 61-77. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/JEC-01-2015-0008/full/html>

- Benería, Lourdes. (1981). Reproducción, producción y división sexual del trabajo. *Mientras Tanto*, (6), 47-84.
- Bolles, Augusta. (1997). Women as a category of analysis in scholarship on tourism: Jamaican women and tourism employment. En Chambers Erve (Ed.), *Tourism and Cultures: An Applied Perspective* (pp. 7-92). State University of New York.
- Boonabaana, Brenda. (2014). Negotiating gender and tourism work: Women's lived experiences in Uganda. *Tourism and Hospitality Research*, 14(1-2), 27-36. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1467358414529578>
- Buzinde, Christine; Kalavar, Jyotsna y Kokel Melubo. (2014). Tourism and community well-being: The case of the Maasai in Tanzania. *Annals of Tourism Research*, 44, 20-35. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738313001187>
- Carrasquer Oto, Pilar. (2009). *La doble presencia. El trabajo y el empleo femenino en las sociedades contemporáneas* [Tesis Doctoral, Departament de Sociologia de la Universitat Autònoma de Barcelona].
- Corbin, Juliet y Anselm Strauss. (1998). *Basic Qualitative Research Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. SAGE Publications.
- Dadvar Khani, Fazileh. (2015). The influence of tourism development on economic Empowerment of rural women. *Journal of Natural and Social Sciences: Proceedings*, 3(3), 900-910. https://european-science.com/eojnss_proc/article/view/4666
- Duarte, Coelho y Ana Pereira. (2018) The role of women in rural tourism: a study in the Planaltina's Rajadhinha circuit-Federal Districts. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 12(13). <https://www.redalyc.org/journal/5041/504158891004/movil/>
- Ertac, Murude y Cem Tanova. (2020). Flourishing Women through Sustainable Tourism Entrepreneurship. *Sustainability*, 12(14), 5643. <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/14/5643>
- Figueroa Domecq, Cristina, Anna De Jong y Allan Williams. (2020). Gender, tourism and entrepreneurship: A critical review. *Annals of Tourism Research*, 84, 1-13. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738320301249>
- Federici, Silvia. (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficante de sueños.
- Gajíc, Tamara et al. (2018). Development Perspectives of Rural Tourism Policy — a Comparative Study of Rural Tourism Competitiveness Based on Perceptions of Tourism Workers in Slovenia and Serbia. *Eastern European Countryside*, 24(1), 143-154. <https://sciendo.com/de/article/10.2478/eec-2018-0007>
- Gaytán Fontes, Amelia y Romualdo Montaña Bermúdez. (2017). Mujeres, hogares y actividades económicas en una comunidad periurbana: el caso de San Pedro El Saucito, municipio de Hermosillo, Sonora. En Grageda, Aarón, et al. (Coord.) (2012), *Género y estudios familiares en el Noroeste de México: una visión*. (pp. 48-62). Universidad de Sonora.
- Gil Arroyo, Claudia et al. (2019). Cultivating Women's Empowerment through Agritourism: Evidence from Andean Communities. *Sustainability*, 8(11) <https://www.mdpi.com/2071-1050/11/11/3058>

- Guevara Hernández, I. (2020). Female autonomy and rural tourism Tzibanzá, Cadereyta de Montes, Queretaro, Mexico. *Jurnal Perspektif Pembiayaan dan Pembangunan Daerah*, 8(5), pp. 487-496. <https://doaj.org/article/1c8a7ed604764cf0b6b319e0c294bb91>
- Irawan, Nico y Vicheth, Nara. (2020). Managing women development through participation in sustainable tourism development in Kampong Phluk, Siem Reap, Cambodia. *International Journal of Economics, Business and Accounting Research*, 4(2), 262-269. <https://jurnal.stie-aas.ac.id/index.php/IJEBAR/article/view/1053>. ISSN 2614-1280.
- Kizildağ, Duygu. (2019). Women's Cooperatives as a Tool of Employment Policy in Turkey. En Grima, Simón et al. (Coords.) (2012), *Contemporary Issues in Behavioral Finance* (pp. 65-76). Emerald Publishing Limited.
- Koutsou, Stavriani et al. (2009). Women's Entrepreneurship and Rural Tourism in Greece: Private Enterprises and Cooperatives. *South European Society and Politics*, 14(2), 191-209. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13608740903037968>
- Kurtege Sefer, Bengu. (2020). A gender- and class-sensitive explanatory model for rural women entrepreneurship in Turkey. *International Journal of Gender and Entrepreneurship*, 12(2), 191-210. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/IJGE-07-2019-0113/full/html>.
- Laslett, Barbara y Johanna Brenner. (1989). Gender and Social Reproduction: Historical Perspectives. *Annual Review of Sociology*, 15, 381-404. <https://www.jstor.org/stable/2083231>
- Lugones, María. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Martínez Caparrós, Belén. (2018). Trekking hacia el empoderamiento de las mujeres: un estudio de caso de una empresa de viajes operada por mujeres en Ladakh. En Cole, Stroma (Ed.), *Gender Equality and Tourism* (pp. 57-66). CABI.
- Mkhize, Gabi y Nokuthula Cele. (2017). The role of women in tourism in KwaZulu-Natal: Case studies from the South Coast of KwaZulu-Natal. *Agenda*, 31(1), 128-139. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10130950.2017.1371527>
- Möller, Cecilia. (2012). Gendered Entrepreneurship in Rural Latvia: Exploring Femininities, Work, and Livelihood Within Rural Tourism. *Journal of Baltic Studies*, 43(1), 75-94. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01629778.2011.634103>
- Moreno, Neus et al. (2011). Double Presence, Paid Work, and Domestic-Family Work. *New Solutions: A Journal of Environmental and Occupational Health Policy*, 20(4), 511-526. <https://doi.org/10.2190/NS.20.4.h>
- Moswete, Naomi y Gary Lacey. (2015). Women cannot lead: Empowering women through cultural tourism in Botswana. *Journal of Sustainable Tourism*, 23(4), 600-617. <https://doi.org/10.1080/09669582.2014.986488>
- Movono, Apisalone y Heidi Dahles. (2017). Female empowerment and tourism: A focus on businesses in a Fijian village. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 22(6), 681-692. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10941665.2017.1308397?journalCode=rapt20>

- Mrema, Abidan. (2015). Tourism and women empowerment in Monduli District, Arusha-Tanzania. *African Journal of Hospitality, Tourism and Leisure*, 4(2), 1-15. http://www.ajhtl.com/uploads/7/1/6/3/7163688/article54rrvol4_2_july-nov2015.pdf
- Murguialday, Carla et al. (2015). *¿Equidad de género en el turismo? muchas sombras y algunas luces*. Foro de Turismo Responsable.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2013). *Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010*. OMT.
- Oughton, Elizabeth, Jane Wheelock y Susan Baines. (2003). Micro-businesses and Social Inclusion in Rural Households: A Comparative Analysis. *Sociologia Ruralis*, 43(4), 331-348. <https://eprints.ncl.ac.uk/96754>
- Panta, Smirittee y Brijesh Thapa. (2018). Entrepreneurship and women's empowerment in gateway communities of Bardia National Park, Nepal. *Journal of Ecotourism*, 17(1), 20-42. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14724049.2017.1299743>
- Pettersson, Katarina y Susanna Heldt Cassel. (2014). Women tourism entrepreneurs: Doing gender on farms in Sweden. *Gender in Management: An International Journal*, 29(8), 487-504. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/GM-02-2014-0016/full/html>
- Picchio, Antonella. (2005). La economía política y la investigación sobre las condiciones de vida. En Cairó, Gemma et al., *Por una economía sobre la vida. Aportes desde un enfoque feminista*, (pp. 17-34). Icaria.
- Reyes Aguilar, Ana, Carlos Pérez Ramírez y Rocío Serrano Barquín. (2019). Turismo Rural y Conservación Ambiental: La Participación de la Mujer Campesina en la Reserva de la Biosfera los Tuxtlas, Veracruz, México. *Rosa Dos Ventos. Turismo e Hospitalidade*, 11(1), 158-177. <http://www.ucs.br/etc/revistas/index.php/rosadosventos/article/view/5859>
- San Martín Cantero, Daniel. (2012). Teoría Fundamentada y Atlas TI: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/727>
- Scheyvens, Regina. (2000) Promoting Women's Empowerment Through Involvement in Ecotourism: Experiences from the Third World. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(3), 232-249. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/0966958000866736>
- Seyfi, Siamark, Colin Hall y Tan Vo-Thanh. (2020). The gendered effects of statecraft on women in tourism: Economic sanctions, women's disempowerment and sustainability? *Journal of Sustainable Tourism*, 1-18. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669582.2020.1850749?journalCode=rsus20>
- Sofer, Michael y Tzipi Saada. (2017). Entrepreneurship of Women in the Rural Space in Israel: Catalysts and Obstacles to Enterprise Development. *Sociologia Ruralis*, 57(S1), 769-790. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/soru.12125>
- Tajeddini, Kayhan., Alf Walle y Mela Denisa. (2017). Enterprising Women, Tourism, and Development: The Case of Bali. *International Journal of Hospitality & Tourism Administration*, 18(2) 195-218. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15256480.2016.1264906?journalCode=wjht20>

- Yildirim, Gülsün, Abdullah Tarıncı y Ceyhan Kiliç. (2020). Women Entrepreneurship in Tourism: The Case of Turkey. *Journal of Tourism and Gastronomy Studies*, 8(4), 2462-2477. https://jotags.org/2020/vol8_issue4_article6.pdf
- Tereso Ramírez, Leonor y Beatriz Cota Elizalde. (2017). La doble presencia de las mujeres: conexiones entre trabajo no remunerado, construcción de afectos-cuidados y trabajo remunerado. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6078458>.
- Varguillas, Carmen. (2006). El uso de Atlas TI y la creatividad del investigador en el análisis cualitativo de contenido upel. *Laurus Revista de Educación*, 12(73-87). <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109905.pdf>
- Webster, Natasha. (2017). Rural-to-rural translocal practices: Thai women entrepreneurs in the Swedish countryside. *Journal of Rural Studies*, 56, 219-228. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0743016716304284>
- Xiang, Yixiai, Dong Isbister y Fevzi Okumus. (2015). Impact of rural tourism development on subjective well-being of rural Chinese women. *International Journal of Tourism Anthropology*, 4(3), 252. <https://www.inderscienceonline.com/doi/abs/10.1504/IJTA.2015.071947>
- Zacaria, Rafia. (2017). El mito del 'empoderamiento' de la mujer. *The New York Times*. Recuperado en 07/11/2021 de <https://www.nytimes.com/2017/10/05/opinion/the-myth-of-womens-empowerment.html>

Recibido el 29 de abril de 2022

Aceptado el 5 de octubre de 2022

BIBLID [1132-8231 (2023: 289-309)]